

REFLEJO ASTRAL

REVISTA ESPIRITUALISTA

Aparece los 27 de cada mes

PRECIOS DE SUSCRICION:

Un año..... 2.00 | Seis meses..... 1.10 | Núm. suelto 20 cts.

REDACCION Í ADMINISTRACION

Avenida de la Capital, núm. 119.—Direccion por Correo, Santiago, correo núm. 2—Casilla 25.

DIOS

Cuentan que el obispo de Hippone, se paseaba un día a orillas del mar, abstraído el pensamiento en Dios, tratando de definirlo i de escudriñar su naturaleza íntima. Llegó un momento en que creyó alcanzar la solución del problema; mas, de repente apercibe a un niño que afanado acarreaba agua del mar, la que echaba en un hoyo que habia cavado en la arena. El obispo le preguntó: ¿qué pretendes hacer? Encerrar el mar aquí dentro, contestó el niño.

Tan absurdo e imposible seria nuestro empeño, si pretendiéramos definir a Dios, i ¿quién podría creerse digno de ello? Nadie, por cierto; i por lo tanto, lo que me propongo hoi, es tan solo echar una ojeada sobre los atributos de Dios, los que todos palpamos en sus obras.

Dios, es la fuente de vida; es un Ser eterno, infinito, único,

inconmensurable i dotado de todas las perfecciones; es lo Absoluto, el principio de todas las cosas, pues nada existe sino por El. Motor universal de lo creado, une la voluntad que mueve, al amor que abraza todo; por lo tanto, lo bueno, lo verdadero i lo bello, proceden de Dios i lo reflejan.

Dios se manifiesta en el Universo por la accion de la Providencia, que ilumina al hombre en su jornada, pero no puede oponerse a ninguna de las fuerzas primordiales, hecho por el cual debemos explicarnos la razon por qué Dios no aleja de nosotros las pruebas i dolores de la vida. El hombre siente la idea de Dios, siente la necesidad de sus perfecciones, pero no llega a comprenderle, pues su intelijencia limitada no puede concebir lo Infinito; i por eso el hombre no llega jamas a comprender a Dios, pero sí, comprende lo que no es Dios.

Dios, obra en los tres términos de su esencia; la accion de su poder es la creacion; la accion de su sabiduria es el desarrollo de las leyes jenerales que gobiernan los mundos una vez creados; la accion de su bondad infinita, es el amor que emana de El, e irradia sobre todas las criaturas.

Dios, es el alma eterna, sin límites, que el firmamento infinitamente múltiple, representa en su esplendor; es en El, foco luminoso, que se encuentra el espacio donde se mueven los innumerables mundos de la creacion i las humanidades que los habitan. Es de El, de quien emanamos por medio de nuestra madre la Naturaleza; i es hácia este gran Todo, que ingresaremos despues de habernos espiritualizado, hasta terminar nuestra evolucion al travez de los tiempos. El hombre está constituido tal como la naturaleza i ésta a su vez es la imájen de Dios.

La Kabala denomina a Dios: «Ain-Soph» i los indios: «Parabrahm». La primera manifestacion de Dios, es la trinidad, prototipo de todas las leyes naturales, fórmula científica abso-

luta i principio religioso fundamental, el que se encuentra en todos los cultos, mas o ménos alterado. La Kabala, designa este principio con los nombres de: Chochmah, Ketter i Binah, los que forman la primera trinidad de los diez Sephiroth o Numeraciones; estos espresan los atributos de Dios, i constituyen el análisis del espíritu de Dios, los que estan colocados entre el mundo i El, para que no sea profanado con el contacto directo de aquel. El conjunto de los diez Sephiroth, forma el Adan superior, que es; el Macroscomio, o tipo intelectual del mundo material. Adan-Eva, constituye el alma de Dios, el Universo, constituye el cuerpo de Dios; Dios mismo, en su doble polarización, constituye su espíritu.

Han pasado ya los tiempos, en que se consideraba a Dios, como a un Señor, quien se dirijia aquí i allá al capricho, acercándose a este o aquel o hácia el mas esperto para atraérselc; estando sus favores sujetos a su antojo o a los dones materiales i llevando El mismo, o uno de sus súbditos, el registro de nuestros actos buenos o malos. Estos actos somos nosotros mismos los que los imprimimos; somos nuestro propio libro i debemes trabajar asiduamente por ponerlo en limpio, pidiendo si, ayuda i fuerza a la divina Providencia, quien está siempre bien dispuesta en favor nuestro i pronta a ayudarnos en la jornada de la vida, hasta que llegue el día de ingresar i formar parte de ese gran Todo, hácia quien deben dirijirse todos nuestros actos i deseos, para llegar pronto a constituirnos en una molécula divina, término preciso de todos los seres del Universo!

LA REDACCION.

LA MAJIA

Cualquiera que sea la falsa interpretacion que la ignorancia antigua o moderna haya dado a la palabra «Majia» su solo i verdadero significado es: La Ciencia Superior, o la Sabiduria fundada en los conocimientos i esperiencias prácticas.

Si dudais que pueda haber una cosa tal como la Majia i si deseais una ilustracion práctica con referencia a ella, abrid los ojos i mirad en torno vuestro. Ved al mundo, a los animales i los árboles i preguntaos si todo eso pudiera existir sin el «poder mágico de la Naturaleza.» El poder mágico no es un poder sobrenatural, si por poder «sobrenatural» se entiende un poder de afuera o mas allá de la Naturaleza. Sostener la existencia de tal poder es un absurdo i una supersticion que se opone a nuestra esperiencia; porque nos es evidente que todos los organismos, los vejetales i los animales, crecen por medio de la accion de fuerzas interiores que obran esteriormente i no porque algo de afuera se añada a su sustancia.

Una semilla no viene a ser un árbol, ni un niño un hombre por recibir de algun artífice esterior material que se añade esteriormente a su organismo o como una casa que se edifica amontonando piedras; sino que las cosas vivientes crecen por la accion de una fuerza interior que obra desde un centro dentro de la forma.

Pero qué otra cosa puede ser ese poder que un poder espiritual i en tal concepto sobrenatural, aunque obra en la naturaleza, porque la naturaleza no es ni Espíritu ni Dios, sino un producto del Espíritu Divino, una imájen proyectada en la Mente universal por el poder de la Voluntad Divina. Dios es el Todo; pero no todo es Dios i las potencias mágicas de la Justicia, la Sabiduria, el Amor, etc., no son producciones de la natu-

raleza sino atributos del espíritu, que estan mas elevados que la naturaleza aunque no, fuera de ella. Ese poder penetra hasta el centro de las cosas materiales. No puede ser una fuerza química porque la accion química cesa luego que la combinacion se efectúa. Ha de ser entónces una potencia viva i cómo la vida no puede ser el producto de una forma muerta, no puede ser otra cosa que la potencia de la Vida.

Esta Vida o Volundad de la naturaleza, es un mago i es mago toda planta, animal i hombre que inconsciente e instintivamente usa de ella para construir su propio organismo i si un hombre pudiera adquirir los conocimientos necesarios para dirigir ese poder de vida, ese hombre seria un mago capaz de gobernar la vida en su propio organismo. Ahora ¿puede un hombre obtener ese poder? Si se trata del animal intelectual que dia a dia encontramos en las calles, diremos: Nól Pero si nos referimos a un ser intelijente, distinto de la vulgaridad i superior en sus aficiones, diremos: Sí! Porque el poder divino que obra dentro del organismo del hombre es el mismo que obra en el centro de la naturaleza. Aunque parezca absurdo es lójico deducir què si el hombre pudiera dirigir el poder universal de vida que obra en su interior, seria capaz de prolongar su existencia cuanto lo creyere conveniente i comprendiendo todas las leyes de la materia, podria hacer denso o vaporoso su propio organismo, concentrarlo en un punto pequeño o dilatarlo. Seriamos capaces de comprender todo esto si nos elevásemos sobre los estrechos conceptos que hemos adquirido por la educacion i las observaciones de los sentidos. Continuamente suceden cosas estrañas en la naturaleza pero como estamos acostumbrados a verlas, no nos llaman la atencion. ¿Quién se atreveria a creer que un árbol salga de una semilla, puesto que no hai árbol en la semilla, si no lo viésemos todos los dias? ¿Quién creyera que una flor salga de una planta, no habiendo

flor dentro del tronco? Sin embargo, las flores brotan i nadie puede negarlot

El arte de la Majia, es el arte de emplear ciertos agentes invisibles, para tener ciertos resultados visibles. Tales agentes no vuelan por el espacio al antojo, sino que obedecen a la influencia de las Emociones i de la Voluntad, de los deseos i pasiones, pensamientos e imaginaciones del amor i el odio, del temor o de la esperanza, de la fé i de la duda, etc., etc. Estas son las potencias del alma, las que se emplean continuamente consciente é inconscientemente, siendo Magos, los que la saben emplear.

No todos podemos decir sinceramente «tenemos vida» porque la vida no nos pertenece; solo podemos afirmar que somos instrumentos de un principio vital, que produce la «Vida.»

La Majia es aquella ciencia que trata de los poderes mentales del hombre i demuestra los poderes que este puede tener. Para estudiar dichos poderes, el hombre tiene que investigar lo que es el hombre en sí i la relacion que tiene con el universo. Los elementos que le componen son idénticos a los que encierra el universo, llamado Macroscomio, verdadera imájen del hombre o Microscomio.

El hombre para ser verdadero mago debe abstenerse de toda emocion i deseos i el hecho solo de no desear le hará feliz. El hombre no debe tampoco hacer el bien, con la esperanza de ser recompensado, pues seria hacerse el esclavo del «yo» o ego i trabajar para el ego, no es trabajar para el bien. Aquel cuya voluntad está gobernada por el ego personal inferior, es el esclavo de su personalidad. La ciencia de la vida consiste en sujetar al ego inferior i elevar al superior.

Cada ego se compone de muchos egos, de los cuales cada uno tiene sus pretensiones, creciendo estos en proporcion a las satisfacciones que les procuramos. Son las fuerzas semi-intelec-

tuales del alma que llegarían a destruirla si se les permitiese crecer i las que deben ser dominadas por el verdadero Maestro, el «yo» superior, que es el Espíritu. Estos «yo» son los elementales, de los cuales se habla en el Ocultismo. No son cosas imaginarias, sino fuerzas vivientes i aquel que haya adquirido el poder de mirar en su propia alma, puede verlas. Cada una de estas fuerzas corresponde a un deseo i si se le permite desarrollarse, simbolizan por la forma al animal a que corresponda su naturaleza. Primero son ténues i oscuras, pero al entregarse al deseo a que corresponden van siendo mas i mas densas ; toman grandes fuerzas cuando los deseos se van transformando en pasiones. Los Elementales menores estan absortos ante los mayores, hasta que llegan a ser una pasión dominante, un Elemental poderoso i permanente. Se describen en formas de serpientes, de tigres, de osos, de cerdos, etc., pero como frecuentemente son el resultado de una mezcla de elementos humanos i animales, no exhiben la forma puramente de animales, sino de animales con cabezas humanas o vice-versa; aparecen con una variedad sin fin de formas, porque hai una variedad sin fin de correlaciones i mezclas de deseos, codicia, avaricia, amor sensual, ambicion, cobardia, temor, miedo, odio, orgullo, vanidad, presuncion, torpeza, sensualidad, egoismo, celos, envidia, arrogancia, hipocrecia, astucia, supersticion, etc., etc. Estos Elementales viven en el reino del alma del hombre, mientras este vive i crecen i se robustecen porque viven del principio vital i se alimentan de la sustancia de sus pensamientos. Aun pueden serle objetivos si durante un paroxismo de miedo o por consecuencia de alguna enfermedad se les facilita salir de su esfera. No se les puede matar con ceremonias piadosas ni ahuyentarlos con escartaciones. Solo se destruyen con el poder de la Voluntad espiritual del hombre, la que los aniquila, como la luz aniquila a la oscuridad o un relámpago rompe las nubes.

Solo aquellos que han despertado a la conciencia espiritual, pueden tener voluntad espiritual, de la que nada saben los que no han sido rejenerados. Pero los que todavia no estan tan adelantados pueden hacer morir a los Elementales poco a poco, quitándoles el alimento que necesitan, es decir: evitando todos los deseos i pensamientos que corresponden a su carácter. Entónces empezaran a desvanecerse, enfermarse, morir i corromperse como un miembro del cuerpo que se ha mutilado. Una linea de demarcacion se formará en el cuerpo-alma del hombre; pue le haber «inflamacion» i sufrimientos. Por último, el cuerpo muerto i pútrido del Elemental cae i se disuelve;

Estas descripciones no son ni fantásticas ni alegóricas, Theophrastus Paracelsus, Jacobo Boheme i muchos otros escritores sobre Ocultismo las han descrito.

No solo son animales los jérmenes que existen en el reino del alma humana. En cada constitucion hai tambien jérmenes que ayudan a elevarse a la altura de un Shakespeare, un Washington, un Goethe, un Voltaire, un Buddha, etc. Existen tambien jérmenes que pueden nivelarnos con un Neron, una Messalina o un Torquemada. El microcosmo del hombre, es un jardín en el cual crecen toda clase de plantas vivientes, las unas venenosas, las otras saludables; quedando al hombre la libertad de elejir los jérmenes que quiera desarróllar en sí mismo. Dentro de él existen los jérmenes de la materia, del alma i de la actividad espiritual; en él existen las semillas de las cuales brotan las funciones intelectuales i emocionales; i mas profundamente, en el centro, está la voluntad, el espíritu que ha de llegar a ser el hombre inmortal; el Ego verdadero. Para llevar a cabo esto, no es necesario volverse un misántropo i retirarse a un desierto; por el contrario, la lucha causada por las despreciables molestias de la vida diaria, para aquellos que todavia no han obtenido el dominio sobre sí mismos, es la mejor escuela para ejercer el poder de la voluntad. Renunciar a las vani-

dades del mundo, no quiere decir que se mire con desprecio al progreso, ni que se permanezca en la ignorancia respecto a las matemáticas i a la lójica, ni que dejemos de tomar interes en el bien de la humanidad, ni evitar los deberes de la vida i el amor a la familia. Renunciarse así mismo, quiere decir: conquistar el sentido de la personalidad i librarse del amor de las cosas que nos apega a esa personalidad; quiere decir: vivir en el mundo, sin amor al mundo; sustituir el amor personal por el amor universal. El renunciarse asi mismo, produce siempre el desarrollo espiritual.

Toda forma de vida, sin esceptuar a la forma humana, es un foco en el cual se encuentran las euerjias del principio universal de la vida i cuanto mas se encuentran, ménos puede manifestar su actividad, creciendo i estendiéndose. El hombre que está contento consigo mismo i que solo emplea sus facultades en propósitos egoistas, las concentra en si mismo i al concentrarla, viene a ser mas i mas insignificante i como pierde de vista el todo, el todo a su vez le pierde de vista a él. Si por otro lado, una persona que no tenga enerjia suficiente, procura dirijir sus fuerzas por la rejion de lo desconocido, estendiéndolas por el espacio sin haberlas esforzado en el desarrollo intelectual, vagaran como las sombras por el reino de lo infinito hasta perderse. Un desarrollo armonioso requiere expansion acumulando correspondientemente la enerjia.

Unas personas poseen grandes poderes intelectuales, pero poca espiritualidad; otros tienen poder espiritual pero una intelijencia débil; aquellos que tienen las enerjias espirituales bien reforzadas con una intelijencia fuerte, son los elejidos. Para llegar a ser práctico, tenemos primero que procurar entender lo que queremos practicar por la observacion i por la instruccion que debemos recibir. El entendimiento es el resultado de la asimilacion i desarrollo, no el resultado de la aglo-

meracion. Es despertar a un estado consciente con respecto a la naturaleza de aquello que viene al alcance de nuestro conocimiento.

Para lograr la perfeccion, debemos reunir la salud física al desarrollo intelectual i a la percepcion i actividad espiritual. No es el hombre quien ejerce los poderes májicos buenos o malos, sino el Dios que obra en él, el bien o el mal por medio del organismo humano. Así pues oremos si queremos ser magos, este es el camino seguro que os presento por ahora.

FRANZ HARTMANN.



EL SER HUMANO

El hombre se compone de tres parte que son: cuerpo, alma o sentido íntimo i vida o principio vital.

El cuerpo se distingue de los otros dos elementos porque se individualiza por si mismo, distinguiéndose de la vida, por su materialidad i del alma por su destructibilidad.

El alma es inmaterial, inmortal e indestructible, siendo sus dotes características: el pensamiento, la conciencia i la voluntad. No está sujeta ni a la estenuacion ni a la decrepitud, ni a la muerte, como tampoco a la mas leve influencia del tiempo; léjos de debilitarse por el ejercicio, se acrece, se exalta i se perfecciona progresivamente por el empleo regular de sus facultades.

La vida no es ni material, ni inmortal, distinguiéndola esto precisamente del alma i del cuerpo. La vida, lo mismo que el calor i la electricidad, en una fuerza enjendrada por ciertas

causas i despues de haber tenido su principio, tendrá su fin i un fin sin retorno. Puesto que la vida es una fuerza, no puede ser material, pero sí, destructible i perece despues de un tiempo normal, no siendo inmortal como el alma. Tambien la vida es trasmisible, mientras que el alma no lo es i se comunica de un individuo a otro, por medio de la jeneracion, reproduccion i por herencia. Contendida en los líquidos i en los sólidos, en los principios inmediatos químicos del organismo, la vida encuentra en el seno de la madre donde ha sido depositado el jérmen que la encierra, los elementos materiales necesarios para su desarrollo. El principio vital, despues de haber creado el cuerpo humano, vela constantemente por su conservacion, pues está dotado de ciertas cualidades conservadoras, tutelares, que Stahl atribuia al alma, pero que no le pertenecen a ella. La vida está sujeta a un desarrollo i a una estenuacion gradual, terminando por la destruccion final i desapareciendo así como el cuerpo se destruye, ámbas se estinguen sin volver a encenderse, mientras que el alma se va perfeccionando siempre mas i mas con el tiempo i el ejercicio.

Despues de la muerte, el cuerpo humano, espuesto a las influencias del aire, del agua, etc., experimenta ciertas descomposiciones químicas, cuyo término final en su transformacion en gas ácido carbónico, amoniaco, azoe, agua i otras sustancias mas o ménos sólidas; estas sustancias se esparcen por la atmósfera o se disuelven en la humedad del terreno, resultando que el cuerpo material no se destruye sino que cambia de forma.

La vida, siendo una fuerza como el calor, la luz, la electricidad, tiene un principio i un fin, tiene sus causas productoras i destructoras i una vez apagada, no puede volver a brillar, siendo por consiguiente mui inferior al alma que es inmortal e indestructible. Tambien la duracion de la vida del hombre es mui corta, comparada con la duracion jeneral de los tiempos, tanto

que puede calificarse de accidente i no se puede suponer que se nos erie para tan corto plazo, prueba que nos manifiesta claramente, que la verdadera vida es la del alma, la que despues de la muerte, pasa a convertirse en lo que llamamos «ser sobrenatural.»

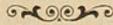
La tierra, el aire i las aguas estan habitadas por una cantidad de seres vivientes; mas allá de la atmósfera, se estiende otro centro mui conocido bajo el nombre de Eter o Eter planetario; la atmósfera que rodea a nuestro globo es de 30 a 40 leguas de altura i va disminuyendo en consistencia a partir del suelo, tanto que a tres o cuatro leguas sobre la tierra, el aire se hace rrespirable para el hombre i los animales. El Eter, es un verdadero fluido, un gas análogo al que nos rodea, pero infinitamente mas lijero, el que se estiende no solo al rededor de la tierra i de los demas planetas, sino que en todo el espacio bañando a todos los astros; ahora, si la vida rebosa en nuestro globo, en la tierra, en el aire i en el agua, ¿será posible que el fluido etéreo, que es la continuacion de nuestra atmósfera i que llena el espacio, no esté habitado?

La muerte, como ya lo hemos dicho, no es un fin, sino un cambio. El golpe teatral de la muerte, no es un desenlace sino una escena conmovedora del drama del destino humano! La agonía, no es el preludio del aniquilamiento, sino el sufrimiento forzoso a toda metamórfosis en la naturaleza; la inmóvil crisálida se abre para dejar paso a la brillante mariposa que al salir de su sepulcro temporal, se la vé palpitante i temblorosa por el dolor que ha sufrido al romper las trabas que la oprimian, teniendo que reponerse i calmarse antes de lanzarse a la rejion de los aires que va a recorrer; tal es nuestra agonía. Nosotros tambien, para librarnos de la envoltura material, para elevarnos a las rejiones desconocidas, padecemos intensos sufrimientos,

tanto en nuestro cuerpo, como en nuestra alma, por las angustias de lo desconocido, pero despues, qué rejiones tan encantadoras las que vamos a recorrer!

L. FIGUIER

(*Despues de la muerte*)



OCULTISMO

(Continuacion)

Estas pruebas no eran solamente con el objeto de probar su valor, sino demostrarle i enseñarle al hombre que anhela obtener la vida Eterna. Debe empezar por morir al mundo, descendiendo vivo a la tumba por una estadia de largo tiempo en el seno de la tierra para dejar los despojos de su cuerpo mortal. Purificarse i salir rejenerado completamente, despues de haber luchado con los cuatro elementos.

La idea de los pueblos de la antigüedad respecto a la iniciacion de los misterios, era tan grande que los poetas épicos, hacian bajar sus héroes a los infiernos para poder adquirir las revelaciones de Isis.

La puerta de entrada al santuario estaba construida en el pedestal de la triple estatua de Isis, Osiris i Orus, augusta Trinidad, imájen de las tres manifestaciones del Creador del Universo.

El neófito recibido por los sacerdotes, ostentaban sus ricos ornamentos, sobre los cuales dibujábase un hermoso i brillante triángulo i en el centro realzaba un ojo de diamante, para indicar que ellos eran los sacerdotes de Osiris, (el ojo de Dios.)

En su cabeza llevaban hachones i en sus manos sostenian un vaso de oro, llamado *Baris* de donde se desprendia una deslumbrante claridad, símbolo de la luz no creada.

Otro segundo conducia el vaso místico, en sus manos todos poseian símbolos de espuracion de fuerzas i poder.

El hierofanto por tres veces lo abrazaba i puesto de rodillas delante de la triple estatua, lo inducia a unirse con todo sentimiento a una plegaria pronunciada en alta voz. «Oh gran Dios Isis, alumbradme con tus divinas luces, a este mortal que ha pasado tantos peligros i ha hecho tantos trabajos para poder triunfar todavia de las pruebas del alma con el fin digno de ser iniciado en tus misterios.»

Cuando todos los presentes, repetian a una voz esta oracion golpeándose el pecho, el gran sacerdote le levantaba tendiéndole su mano i le conducia en seguida a otra puerta, en el fondo de este primer templo. El aspirante daba tres golpes, al instante desde su interior, sentíase una voz severa e imperiosamente preguntaba al profano qué necesitaba.

Por consejos de los sacerdotes, respondia: un penitente vivo descendido al seno de la tierra para confesar sus faltas; espiarlas con los duros sacrificios i conseguir la luz para su espíritu; entónces ruidos terribles de cadenas vibran a su oidos i la puerta jira sobre sus goznes. Encuéntrase en un lugar debilmente alumbrado i en presencia de un tribunal compuesto de tres sacerdotes, sus vestidos blancos estan cubiertos por una larga túnica color de sangre. El sacerdote del centro, tiene su cabeza cubierta por una mitra, la cual grabada en pedreria, posee un ojo, (imájen del ojo de Dios que todo lo vé.) Sobre su cuello, una cadena de oro, dejando colgar encima de su pecho un sáfiro, en el cual se demuestra una mujer desnuda contemplándose en un espejo. Esta mujer, es el alma, reconociéndose ella misma en el espejo de la verdad, que es la conciencia.

Los tres sacerdotes, representan los tres jueces del infierno. Minos, Eaco i Rhadamanto; ordenan al aspirante confesar sus faltas como i en qué circunstancias cometidas, terminando con sus buenas o malas inclinaciones. Concluido este acto solemne, pasa a una sala de observacion i exámen; si coincide con los datos recojidos i confirmados con el estudio frenológico de su cráneo, el aire de su rostro, el juego de su fisonomia i cuando ellos han sondeado lo mas íntimo de su conciencia i reconocida su franqueza entónces es admitido en la Iniciacion.

Es menester aun conquistar las grandes pruebas morales o psíquicas; le hacen beber en una copa, el brebaje del olvido, en seguida bebe otra con el brebaje de la memoria, con el fin de borrar los errores del mundo i acordarse solamente de las verdades que va a adquirir.

El borde de la copa del olvido, está endulzada con miel, mientras que el vino es sumamente amargo i la copa de la memoria sus bordes son amargos; pero en su interior contiene un néctar esquisito, símbolo de la eterna verdad.

La espacion contenia dos partes: la contricion del cuerpo i la ascension del alma; ántes de ser llevado a la sala de tortura, era prevenido que podia caminar hácia la luz; pero menester tambien era experimentar muchos sufrimientos.

Los suplicios consistian: llenar toneles rotos, hacer rodar cilindros de piedra, hasta una colina situada en la estremidad oriente del lugar del tormento llamado *Campo de las lágrimas*, con el objeto de castigar el orgullo, i combatirlo por medio de la humildad. La carne era mortificada por largos ayunos i una heroica castidad, para llegar al heroismo los sacerdotes lo llevaban desnudo, delante de hermosas mujeres que provistas de varillas empezaban a flajelar la carne revoltada. Los poetas antiguos denominaban a estas mujeres que se cebaban en esos pobres cuerpos, *Euménides*.

El renacimiento espiritual comenzaba por los cantos, los himnos religiosos al son de instrumentos de cuerdas, que en virtud de las leyes de armonía, iba a comunicarse simpáticamente a las fibras de su corazón, despertando esas dulces melodías, a esa alma aletargada que por vez primera sentíase impresionada.

La lucha con sus carnes era enérgica i constante, elevando solo su alma para dar cabida en el templo sagrado de su corazón al soplo divino del espíritu de Dios.

Día i noche la oración elevaba mas i mas esa alma hácia la divinidad para llegar a ser mediador entre Dios i sus criaturas.

Cuando el cuerpo habia sido mortificado por una espaciación dura i su alma vivificada por el espíritu santo, los sacerdotes lo conducian al lugar de delicias llamado *Elíceos*. Este era un jardín de cuatro leguas de largo por dos de ancho. En sus caminos encontraban toda clase de árboles odoríferos, ahí reinaba una atmósfera tibia i perfumada, mezclándose las flores de primavera con los frutos de otoño. Hermosas jóvenes de bellezas seductoras i atractivos voluptuosos, presentaban al aspirante, muerto de hambre, sus frutos sabrosos, en copas de oro, vinos exquisitos tentaban su sed.

Mas allá mujeres vestidas con una lijera gasa, semi-tendidas sobre camas de púrpura, lo llamaban cerca de ellas, con sus miradas amorosas, sus dulces sonrisas i por movimientos lánguidos de sus cuerpos voluptuosos i bien modelados.

La tentación, como una serpiente de fuego le envolvía, excitando todos sus sentidos, tenia que esforzarse en estos últimos instantes para ganar la victoria definitiva.

GARROT.

(Continuará.)
